

NOVENA A SANTO DOMINGO DE GUZMAN "PREDICADOR DE LA GRACIA"

DIA 5º ENCRUCIADA E ITINERANCIA

La bajada hacia Prulla, desde Fanjeaux, tiene una curiosa semejanza con el paisaje que se contempla desde la Peña de San Jorge de Caleruega. Desde Caleruega se adivina la frontera donde dos mundos diferentes se tocan, justo en la ribera del Duero. Desde Fanjeaux se ve la encrucijada en el que cristianos fieles, cristianos infieles y otras gentes se topan. Aquella ermita de Santa María es el hogar de un grupo de mujeres a las que Domingo liberó de manipulaciones sectarias, para darles una nueva dignidad. Prulla: un bálsamo de paz y esperanza, a fuerza de paciencia y entrega, contemplación y acción. Diez años, por lo menos, costó madurar lo que, junto a su obispo Diego, creyó que la Iglesia y el mundo necesitaban: gente apostólica, entregada a la tarea de predicar la gracia de la salvación, desde la fidelidad a Jesucristo. Allí se forjó aquel que *"en todas partes, sus obras y palabras transparentaban al varón evangélico"*¹. El ministerio itinerante de Domingo comenzó y cristalizó en aquellos caminos. Las mujeres fueron las primeras que lo entendieron y las primeras que se adhirió al proyecto: asumir el oficio del Verbo². No se trataba de sustituir a Jesucristo o suplantarle, ni de apoderarse invasivamente de su Iglesia. Consistía en sembrar, desde la comunión de la Iglesia, la Palabra viva de Dios, que es Jesucristo. Con paciencia y paz, el Espíritu Santo fue preparando el terreno para que una rosa blanca, de inigualable aroma, floreciera en aquel erial.

DEL EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (Jn 15, 4-16.26-27)

Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da mucho fruto, porque separados de mí nada podéis hacer. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos. Como el Padre me ha amado, así también yo os he amado; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto. Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado. Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque os he dado a conocer todo lo que he oído de mi Padre. Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Cuando venga el Paráclito, a quien yo enviaré del Padre, es decir, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, El dará testimonio de mí, y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.

DEL CONCILIO VATICANO II (Ad Gentes 2)

La Iglesia peregrinante es misionera por su naturaleza, puesto que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre. Pero este designio dimana del "amor fontal" o de la caridad de Dios Padre, que, siendo Principio sin principio, engendra al Hijo, y a través del Hijo procede el Espíritu Santo, por su excesiva y misericordiosa benignidad. Creándonos libremente y llamándonos además sin interés alguno a participar con El en la vida y en la gloria, difundió con liberalidad la bondad divina y no cesa de difundirla, de forma que el que es Creador del universo, se haga por fin "todo en todas las cosas",

¹ Jordán de Sajonia: *Libellus*.

² Catalina de Siena: *Diálogo* c. 158

procurando a un tiempo su gloria y nuestra felicidad. Pero plugo a Dios llamar a los hombres a la participación de su vida no sólo en particular, excluido cualquier género de conexión mutua, sino constituirlos en pueblo, en el que sus hijos que estaban dispersos se congreguen en unidad.

ORACION: Dios todopoderoso y eterno, por intercesión de Santo Domingo mantennos atentos a tu Espíritu Santo para permanecer unidos en la amistad de tu Hijo, Vid verdadera. Haznos hombres y mujeres evangélicos, capaces de situarnos en las encrucijadas, para dar frutos de salvación y alabanza a tu Santo Nombre. Por Nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y Reina en la unidad del Espíritu Santo, Dios y hombre verdadero, por los siglos de los siglos...